

LUIS ESTEVA CRUAÑAS

El dolmen de Puig-Arnol

HISTORIA. El doctor José M.^a Corominas publicó la primera noticia de este dolmen en el Boletín del Centro Excursionista de Bañolas (mayo de 1954). El sepulcro había sido localizado por don Miguel Frigola y el Rdo. Luis Blanch, de Puig-arnol. Está en la finca de don R. Congost, abogado de Gerona, quien hace muchos años efectuó una prospección en el interior de la cámara, con resultado negativo.

LOCALIZACIÓN. Pasado el kilómetro 2 de la carretera de Bañolas a Puig-arnol, se halla la ladrillería Congost, a la derecha, y el gran manso del mismo nombre, a la izquierda; poco después viene un camino carretero que serpentea cuesta arriba en dirección Norte, entre pinares y banales que pertenecen al propio manso Congost. A unos 7 minutos de la carretera está el dolmen, cuyo propietario nos ha dado toda clase de facilidades para proceder a su estudio, por lo que le quedamos muy agradecidos. Como guía, podemos añadir que está a poca distancia de uno de los campos que rodean la ladrillería, desde donde podría irse al dolmen directamente si un desnivel bastante pronunciado, que está al final del campo, no dificultara el paso.

SITUACIÓN. Está en la ladera de una montaña cubierta principalmente de pinos, robles y encinas. El lugar es semidominante; se halla a unos 70 m. sobre el nivel del torrente y a 270 sobre el nivel del mar. Desde él no se ve ningún emplazamiento de otro sepulcro megalítico conocido; no obstante, a 3'5 Km. en línea recta, en dirección Sudoeste, hay el llamado *Puig ses Arques* cuyo nombre debe significar cerro de dólmenes, y a 6 Km. más al Oeste se halla San Anioi de Finestres donde nuestros amigos don Miguel Oliva y don Francisco Riuró han excavado un dolmen inédito que ha suministrado magnífico material. Esto quiere decir que esta zona montañosa, cubierta de exuberante vegetación, puede muy bien convertirse en interesante núcleo dolménico el día que se inicien búsquedas bien orientadas en tal sentido.

Por coordenadas: 42°5'54" latitud Norte y 6°25'10" longitud Este.

Clase de terreno geológico. Si bien la mayoría de piezas del dolmen son areniscas de grano fino, también las hay margosas y, en el túmulo, una de ellas es de caliza nummulítica. El sepulcro descansa sobre margas amarillentas. Todos los materiales pertenecen al biarricense (antiguo auversienne) del Eoceno Medio.

DESCRIPCIÓN.

Tipo de sepulcro: Dolmen.

Longitud máxima del mismo (medidas interiores): 1'35 m.

Anchura máxima del mismo (medidas interiores): 1'30 m.

Altura máxima de las losas: 1'25 m. en H (recuérdese que no forma parte de las paredes).

Anchura máxima de las losas: 2'10 m. en H (Id. id.).

Grueso máximo de las losas: 0'32 m. en H. (Id. id.).

Orientación: Sur (180°).

El fondo. Hasta la fecha hemos estudiado 31 yacimientos dolménicos o para-dolménicos de las Gabarras. Todos, sin excepción, tienen las piezas que forman las paredes descansando sobre la roca del fondo; en su gran mayoría están colocadas dentro de surcos abiertos intencionadamente en la roca. El de Puig-arnol, en cambio, descansa sobre margas amarillentas. ¿Se trata de un caso excepcional o de una adaptación del sepulcro a las condiciones geológicas del suelo? Nos parece prematuro sentar conclusiones; sólo el estudio de otros dólmenes construidos en terrenos de estructura semejante podrá aclarar este punto. Entretanto, recurrimos a nuestro amigo don Luis Pallí, licenciado en Geología, para ver si con sus aclaraciones podíamos intentar una hipótesis de trabajo que, como tal, está sujeta a revisiones.

En las proximidades del dolmen hay alternancia de maciños, margas grises, areniscas y calizas de grano fino. Las partes duras (maciños, areniscas y calizas), visibles en las inmediaciones del sepulcro, buzan en dirección Norte, contra la línea general que es al Sudoeste; por lo tanto, si recordamos que el sepulcro está en la ladera meridional de la montaña, las rocas sólo son visibles en los desniveles de los bancales pues a partir de ellos van tomando cada vez mayor profundidad. En estas partes visibles, las rocas presentan dos características interesantes para nuestro objetivo: su espesor no llega a los 50 cm. y las capas se presentan cuarteadas. Es evidente que, en estas condiciones, la roca no podía ofrecer garantías para la seguridad del dolmen. ¿Es por este motivo que los constructores del sepulcro prefirieron levantarlo sobre margas?

Particularidades. También es éste el único dolmen que tiene las paredes a base de piedras planas colocadas unas sobre otras, formando pilastras de pared seca cuya altura aproximada es de unos 50 cm. Pero lo que más llama la atención es que estas pilastras están defendidas exteriormente por pesadas losas, dos de las cuales —G y H— están bastante inclinadas, mientras que la otra —I— tiene posición vertical; finalmente hay una cuarta pieza —J— cuya posición original en el sepulcro desconocemos, pero que probablemente cerraba la cámara por el lado Sur, es decir, servía de pieza de cierre o puerta. De manera que así como los dólmenes que hasta ahora llevamos estudiados tenían las paredes formadas por piezas verticales que descansaban sobre la roca del fondo, piezas que estaban defendidas exteriormente por un túmulo de piedras irregulares de tamaño menor, aquí pasa al revés: las piezas grandes están al exterior defendiendo las paredes, que son de piedras menores, aplanadas.

¿A qué se debe esta mutación de elementos? Nos parece adivinar la causa: Los constructores entendieron que en terreno no rocoso las pilastras de piedras planas, esto es, de bastante base, ofrecían mayor garantía para la seguridad de la pesada cubierta que las losas verticales, propias de los dólmenes asentados sobre la roca natural. Será interesante comprobar si las características del dolmen del Puig-arnol se repiten en dólmenes de fondo parecido.

Cubierta. Es muy pesada; aunque por ahora se sostiene bien, está partida en dos por el lugar que, en la planta, señala la línea de puntos. Medidas: 2'35 m. de largo por 1'85 de ancho y 0'45 de espesor aproximadamente.

Túmulo y crómlech. Conserva buena parte del túmulo por los lados Norte y Oeste; está formado con piedras irregulares de tamaño mediano pues las que se ven no pasan de 50 cm., medida máxima. Posiblemente se ha conservado porque sirve para la seguridad del sepulcro, que debió utilizarse como barraca.

No hay restos del crómlech.

Cazoletas. No tiene.

EXCAVACIÓN. La efectuamos durante los días 4 y 5 de abril de 1966, por encargo de nuestro amigo don José M.^a Corominas, de acuerdo con el Centro de Estudios Comarcales de Bañolas y con el Delegado Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, don Miguel Oliva; nos prestaron su valiosa colaboración don Ramón Sarquella y los obreros José Port y Carlos Tarrés.

Desbrozado el monumento y sus inmediaciones, practicamos la cata I ya que la cámara había sido vaciada hasta tal punto que, teniendo las paredes 50 cm. de altura, de la cubierta al fondo medimos 95 cm. Dimensiones de la cata: 1'7 m. de largo por 0'7 de ancho y 0'65 de profundidad. En ella distinguimos tres niveles: uno superior de tierra vegetal (15 cm. de altura); otro intermedio de tierra blanca de caliche (10 cm.), y un tercero o inferior, de 40 cm., formado por arcillas compactas amarillentas, producto de la descomposición de las margas locales; en él encontramos una treintena de nummulites sueltos.

A continuación practicamos la cata 2, de parecida composición a la anterior y, por último, la número 3, donde las arcillas eran de color rojizo.

Cribamos con cuidado la tierra de las tres catas pero siempre con resultado totalmente negativo: ni tan siquiera un solo fragmento de hueso ni de cerámica.

CONCEPTO QUE NOS HA MERECIDO EL DOLMEN.

Cuando se construyó el dolmen, el terreno debía tener forma inclinada, sin desniveles apreciables. Al ser utilizado como tierra de labor, se prepararían los bancales en superficies más o menos horizontales. Las rocas, formando capas fragmentadas generalmente de 30 a 40 cm. de espesor, quedaban vistas en las gradas de los bancales pero no en la superficie pues buzan en dirección Norte. Como que el dolmen podía utilizarse como barraca y refugio, no fue destruido sino adaptado: se recortó el túmulo, se aplanó la superficie inmediata y el sepulcro quedó a nivel superior al que le circundaba, lo que daba seguridad al refugio en caso de lluvia. Las piedras sobrantes fueron colocadas en los escalones de los bancales, especialmente en el inmediato inferior.

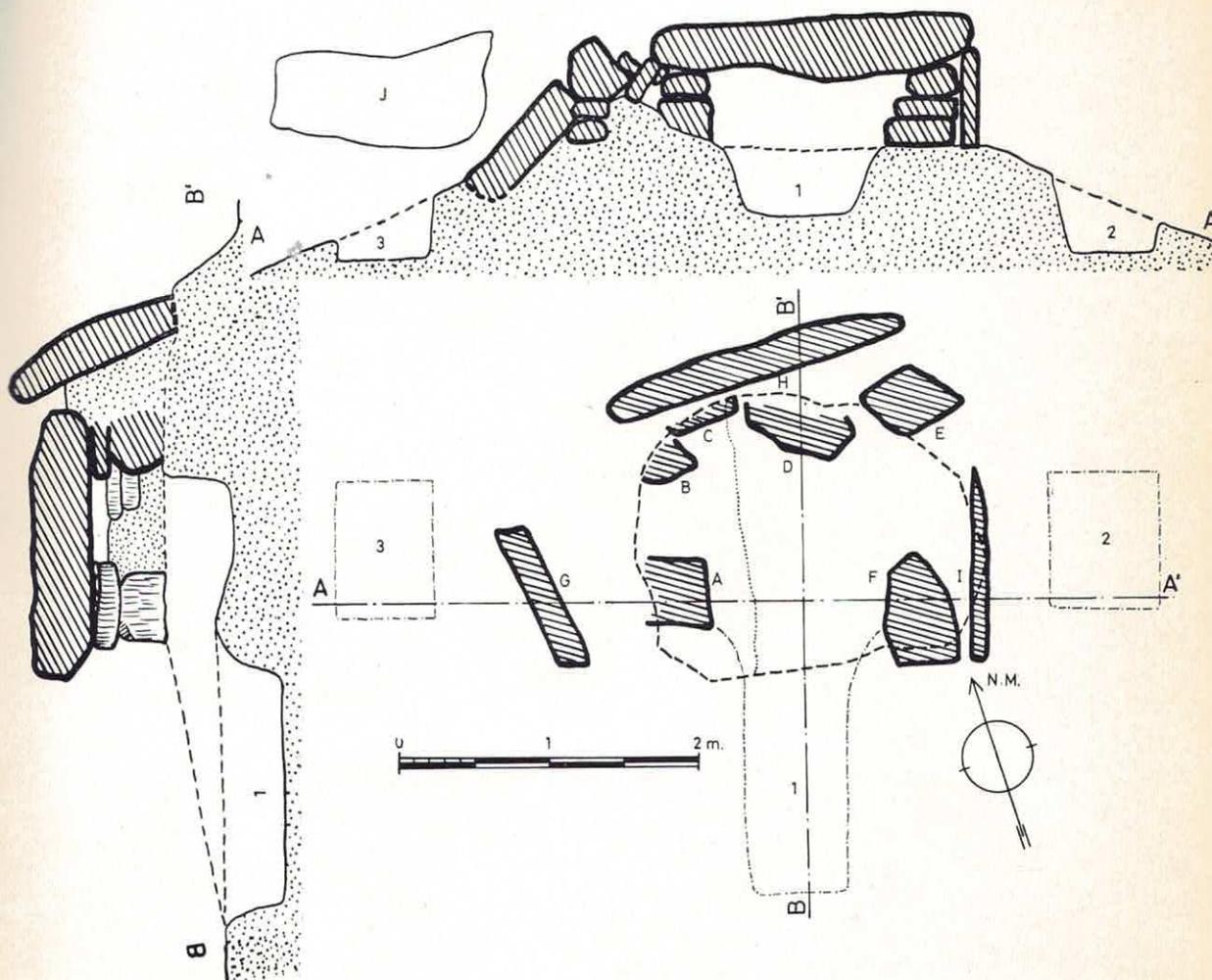
Las paredes del sepulcro habían sido construidas con piedras más o menos planas, recogidas en las inmediaciones. Hoy quedan las pilastras necesarias para sostener la pesada cubierta; no obstante, es probable que cuando fue construido toda la cámara estuviese rodeada de pilastras o hiladas de piedras horizontales irregulares y posiblemente los intersticios estaban tapados con tierra arcillosa del propio lugar.

Como hemos dicho, en los lindes del bancale hay piedras, algunas de las cuales debieron formar parte del dolmen. La más interesante es la que en el dibujo lleva la letra J. Está a unos 10 m. frente a la actual entrada del sepulcro y creemos que debía servir de puerta; dado su peso, sería apartada del lugar haciéndole dar vueltas por el lado menos difícil, que es el de mayor longitud: esto explica su actual emplazamiento frente a la entrada.

Posiblemente el dolmen había sido construido sobre el terreno natural, después de aplanado, y su altura interior era de unos 50 cm., que es la de la pieza J y también de los pilares que sostienen la cubierta. Por el exterior, las paredes estaban rodeadas por el túmulo que, a su vez, era defendido por las piezas G, H, I y, tal vez, por otras que faltan. La entrada estaría entre A y F, o sea, orientada al Sur.



El dolmen de Puig-arnol. Obsérvense las pilastras que sostienen la cubierta; la losa G, a la izquierda, inclinada sobre el túmulo, y la I, a la derecha, en posición vertical. Foto del autor.



Planta y alzados del dolmen de Puig-arnol. Los números 1, 2 y 3 indican las catas efectuadas; los puntos del túmulo, la parte no explorada. Dibujos del autor.